

LOS SUEÑOS

1. Sueño:

Sueño: Acto psíquico normal que se produce durante el dormir por el que las representaciones de pensamiento se perciben como imágenes (sobre todo visuales) que se desplazan y condensan en el tiempo y el espacio, y a las que el sujeto le da creencia en el momento, como si fueran percepciones reales.

Dormir implica una retracción libidinal al narcisismo. Se desinvisten todos los sistemas, el aparato perceptual aparta los estímulos que pueden interrumpir el dormir.

Satisface un deseo de las pulsiones de autoconservación: el deseo de dormir que es un deseo Preconsciente, pero también libidinal narcisista.

Pero los deseos inconscientes no son desinvertidos, por lo que cierto nivel de censura permanece. Al estar cerrado el lado motor, aunque logren retornar de lo reprimido, los deseos inconscientes no podrán alcanzar la acción específica.

El yo está menos defendido.

Freud llama al deseo el "socio capitalista" y a los restos diurnos "socio industrial".

Los deseos inconscientes se transfieren a los restos diurnos y dan lugar al sueño y la satisfacción alucinatoria de deseo. Se produce una regresión formal, otra tópica (al polo perceptual) y yoica (etapa primitiva de sueños alucinatorios deseo).

El Preconsciente trata de reprimir lo soñado, por eso se olvida o solo se recuerda muy parcialmente.

2. Función del sueño:

1. Satisfacción alucinatoria de deseos.
2. Guardián del dormir.
3. El deseo de dormir responde a un deseo narcisista. El sujeto retira todas las investiduras del exterior, la motilidad queda bloqueada y las censuras se relajan.

3. Contenido manifiesto y Contenido latente:

Contenido manifiesto:

El sueño tal cual es percibido por el soñando y tal como lo cuenta. El contenido del sueño ha sufrido un trabajo de elaboración que lleva a disfrazar el deseo inconsciente que lo ha impulsado.

Contenido latente:

Corresponde a las representaciones y pensamientos preconscientes a partir de los cuales se puede llegar a los deseos Inconscientes reprimidos. Son los pensamientos, ocurrencias, recuerdos... que expresa el soñante a partir del contenido manifiesto.

4. Trabajo del sueño:

Es el que transpone el sueño latente en el manifiesto, disfraza el deseo inconsciente y lo expresa en las imágenes del contenido manifiesto.

Es un trabajo esencialmente del Yo. Consta de varias fases:

Regresión de las representaciones palabra que pertenece al preconsciente, a las representaciones cosa. Con esto se regresa a las leyes del proceso primario: condensación, desplazamiento y simbolismo universal.

El preconsciente trata de dar cierta coherencia a estas representaciones. Lo que resulta en un disfraz aún mayor. Se realiza durante y después del sueño.

Después de producirse el contenido manifiesto, el Yo preconsciente trata de hacerlo inteligible, le da orden temporal, lo racionaliza, siendo esta elaboración secundaria el último componente del sueño.

El inconsciente es incognoscible en sí mismo, solo lo conocemos de forma muy incompleta. El sueño es un camino para conocer la estructura del psiquismo, Freud le llamaba la "vía regia para el conocimiento del Inconsciente".

Él estaba muy orgulloso de haber desvelado el sentido de los sueños y decía que algún día habría una placa en el lugar donde hizo la primera interpretación, recordándolo.

5. Deseo:

Al movimiento psíquico que se dirige a restablecer la situación de la satisfacción primera es a lo que llamamos deseo. El deseo consiste en repetir la vivencia de satisfacción. Cada nueva vivencia irá dejando nuevos deseos.

Con el Complejo de Edipo los múltiples deseos serán reprimidos, se hacen inconscientes. Estos deseos reprimidos nunca cejarán en su deseo de retorno y por medio de retornos preconscientes que eviten la censura, tratarán de ser satisfechos.

Este retorno de lo reprimido originará los sueños (además de los síntomas, actos fallidos).

Puede haber deseos preconcientes, pero cuando hablamos de deseos Inconscientes siempre son de índole sexual.

El deseo no es lo mismo que la libido. La libido es la energía sexual somática cuando se liga a una representación. Es la energía que inviste la representación. El deseo es la representación investida por la libido.

Las mociones de deseo inconsciente son indestructibles y no inhibibles, pero su satisfacción, una vez constituido el aparato psíquico en instancias, una vez instalada la represión, ya no produce placer sino displacer.

6. Satisfacción alucinatoria de deseos

Es la forma primitiva de la vida anímica del aparato psíquico, que es deducida teóricamente por Freud a partir del estudio de los sueños.

En los sueños hay una regresión a ese funcionamiento.

En los orígenes, el deseo no es percibido como tal, sino realizado de manera alucinatoria. Para que pueda ser inhibido es necesario que se desarrolle un Yo que tenga capacidad de inhibir la alucinación.

Una vez que se han experimentado vivencias de satisfacción, al resurgir la necesidad, esta se transforma en deseo al ligarse a representaciones de lo sucedido con el objeto. Se producirá al comienzo una identidad de percepción, se percibirán los deseos como realizados en el mismo acto de recordarlos: se satisfacen alucinatoriamente.

Al no haber descarga se produce frustración, por lo cual el aparato necesita inhibir esta tendencia a la satisfacción alucinatoria.

Surgirá un Yo (realidad inicial) capaz de inhibir la alucinación.

Esto es lo que ocurre con las pulsiones de autoconservación.

Para las pulsiones sexuales este modo de satisfacción alucinatoria es sostenido por más tiempo.

Poco a poco se va a ir reconociendo al objeto como lo deseado, ajeno a uno mismo, diferenciando lo percibido de lo deseado (identidad de percepción). Pues al comienzo, lo que deseo lo alucino y lo percibo como realizado y como propio del sujeto. Lo placentero es Yo y lo no placentero no-Yo.

Este funcionamiento primitivo está regido por el Principio del Placer. Es lo que denominamos Proceso Primario. Es un tipo de pensamiento con imágenes, con predominio visual, que es patrimonio del Inconsciente.

A esta forma de funcionamiento regresa tópicamente la investidura representacional, llegando hasta el polo perceptual durante el sueño.

7. Alucinación:

Es la percepción de un deseo, pensamiento o recuerdo que proviene del contenido mnémico como si proviniera del mundo exterior.

Es algo que ocurre en los sueños, además de en distintas patologías sobre todo psicóticas.

Las alucinaciones son regresiones, pensamientos convertidos en imágenes.

Al recordar hay una regresión de la representación del objeto a la huella mnémica. En la alucinación la regresión no se detiene en la huella mnémica, sino que sigue hasta el polo perceptivo, hasta la imagen sensorial, visual..

La excitación que entra busca drenarse a través de la alteración interna o expresión emocional (llanto, pataleo).

El cuidado ajeno que procura la vivencia de satisfacción cancela el estímulo interno.

La percepción de la vivencia de satisfacción va a ir asociada a la huella que dejó la excitación. Cuando surja de nuevo la excitación se va a invertir esta huella mnémica y a reproducirse la percepción misma.

La reaparición de la percepción es equiparada al cumplimiento del deseo. Se produce la alucinación, es una vía corta, regrediente, pero la satisfacción no se produce.

Hay que detener la regresión completa, que no vaya más allá de la huella mnémica y buscar otro camino que lleve a encontrar la satisfacción deseada.

Recordar: Representación -> huella mnémica.

Alucinar: Representación -> Huella mnémica -> Imagen sensorial.

La inhibición de esta regresión lleva a desviar la excitación a un segundo sistema, el que gobierna la motilidad: el proceso secundario, que es un rodeo para el cumplimiento del deseo (Principio de Realidad).

8. Mecanismos de Desplazamiento y Condensación:

Desplazamiento

El desplazamiento es el mecanismo característico del Proceso Primario por el cual la energía pasa de una representación a otra según las leyes de la asociación. Para lograr la identidad de percepción basta con que una representación sea contigua, análoga u opuesta a otra.

Condensación

Los distintos elementos se unen por sus atributos que permiten asociaciones por analogía o contigüidad. Al ser un mecanismo del Proceso Primario son confundidos con identidades.

Se pueden condensar varios elementos en una figura nueva, o bien un solo elemento en varias a la vez, o también todos los elementos comunes pueden ser resaltados y los diferentes borrados. Forman parte del trabajo del sueño y sirven a la censura.

9. Regresión:

Es un retorno a formas anteriores del desarrollo. Volver atrás en sentido lógico espacial o temporal.

Tópica. Formal. Temporal.

- a. *Tópica*: en el sentido del esquema del aparato psíquico.
- b. *Temporal*: reactivación formaciones psíquicas más antiguas.
- c. *Formal*: vuelta a modos de expresión y representación más primitiva.

Las tres formas en su fundamento son una sola y en la mayoría de los casos van unidas. Lo más antiguo en el tiempo es también lo más primitivo en su forma y la tópica psíquica se sitúa más cerca del extremo percepción

En el sueño se da una regresión formal, los pensamientos se transforman en imágenes. La concepción tópica del aparato psíquico supone una sucesión orientada de sistemas. En vigilia son recorridos por las excitaciones en sentido progresivo (de la percepción a la motilidad); en el sueño, al estar impedido el acceso a la motilidad, regresa en el sistema perceptual.

La regresión tópica se manifiesta sobre todo en el sueño y la alucinación y sin llegar tan lejos en la memoria.

Formal: identidad pensamiento → Identidad de percepción.

Temporal:

- en cuanto al objeto
- en cuanto a la fase libidinal
- en cuanto a la evolución del Yo

El concepto de regresión es paralelo al de fijación. Una fijación es una inscripción, y la regresión es poner en funcionamiento algo que fue inscrito. Se regresa a puntos de fijación.

10. Proceso Primario / Proceso Secundario

El proceso primario es el que rige el funcionamiento del inconsciente. Busca la descarga de la excitación. Solo puede desear. No puede incluir nada displacentero, en él no se pone fin a nada, nada se olvida, nada es pasado. Los deseos inconscientes son indestructibles.

Funciona por la identidad de percepción que conduce a la alucinación. El Proceso Secundario es el que rige en el Preconsciente y en el Consciente. Funciona con energía ligada. Necesita poder tener acceso a los recuerdos displacenteros, investirlos sin sentir displacer o inhibiendo en parte el displacer

Funciona con identidad de pensamiento. El pensamiento utiliza pequeñas cantidades de energía.

Permite inhibir o postergar la descarga motriz.

Tiene que constituirse, mientras que el Proceso Primario está dado al principio.

El Proceso Primario se rige por el Principio del Placer y el Proceso Secundario por el de la Realidad, necesita independizarse del Principio del Placer o restringir el desarrollo de afecto a un mínimo utilizable como señal.

El pensar es un sustituto de la alucinación.

El sueño cumple los deseos por el camino regrediente, es un testimonio del modo de trabajo primario del aparato psíquico. Un rebrote de la vida infantil ya superada.

La censura entre el Inconsciente y el Preconsciente es el guardián de la salud mental. En el sueño queda bastante rebajada, pero al estar el polo motor cerrado no es peligroso.

El Proceso Primario utiliza las leyes de asociación, contigüidad, analogía y oposición de modo particular.

Para el inconsciente la contigüidad se transforma en identidad; los opuestos son idénticos (por ejemplo, en los sueños la agitación se puede expresar por quietud).

Asimismo, confunde analogía con identidad.

11. Representación-palabra, Representación-cosa. Representante-representativo

Representante psíquico: expresión psíquica de las excitaciones endosomáticas. La fuente de la pulsión es somática, pero su destino es psíquico. Delegación de lo somático en lo psíquico.

La pulsión a veces se considera somática y se denomina representante de la pulsión al conjunto de representante-representativo + el quantum de afecto.

La pulsión no puede ser reprimida. La represión sólo afecta a los representantes psíquicos de la pulsión, a los representantes-representativos.

Éstos son a la vez contenidos del Inconsciente. En la Represión Primaria la pulsión se fija a un representante y se constituye el Inconsciente. Aquí la fijación es usada como inscripción de la pulsión en el Inconsciente.

Representación-cosa: Las huellas dejadas en el psiquismo por el complejo representacional de la vivencia de satisfacción, (imagen del objeto + movimientos del objeto y del sujeto + la sensación de descarga) conforman la representación—cosa.

La representación-cosa no es la cosa en sí.

Se rige por el Proceso primario: Energía libre. Débil investidura, fuertes desplazamientos.

Las representaciones de la sexualidad infantil se quedaron sin representación-palabra al volverse incestuosas en el Complejo de Edipo.

Las representaciones-cosa pertenecen al Inconsciente. Son huellas de vivencias de todo el aparato perceptual y zonas erógenas, pero predomina la imagen, lo visual.

"La representación consciente engloba la representación-cosa más la representación-palabra correspondiente, mientras que la representación inconsciente es la representación-cosa sola".

Representación-palabra: las representaciones-palabra pueden ser tratadas como representación-cosa en la esquizofrenia y en el sueño.

Su origen es acústico.

Permite hacer consciente la representación-cosa.

Dan origen al pensamiento.

Es el representante ante la conciencia del preconsciente vinculada con ella. Es preconsciente.

Quantum afecto: En la represión el quantum de afecto corresponde a la parte de la pulsión que se ha desprendido de la representación y encuentra una expresión adecuada a su cualidad en procesos que percibimos como afectos.

Es el factor cuantitativo de la pulsión. En la represión su destino es muy importante.

Puede desplazarse a otra representación, transformarse en angustia o ser suprimido (~~re~~reprimido). No existen afectos inconscientes.

A veces se denomina así al empuje de la pulsión, fuerza de la pulsión, suma de excitación. Es una cantidad; aumenta, disminuye, se desplaza, se descarga y se extiende sobre las huellas mnémicas de las representaciones como una carga eléctrica.

En el caso de las pulsiones sexuales este quantum de afecto se denomina libido.

II. CAPÍTULO VII DE LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS

La construcción del aparato psíquico.

A partir de tratar de explicar cómo se producen los sueños Freud va a diseñar una serie de modelos explicativos sobre cómo se construye el aparato psíquico.

Va a proponer un modelo de aparato compuesto por distintos sistemas psíquicos coma que se ponen en movimiento por una excitación e ingresa y que recorre el aparato de acuerdo a una secuencia fija, en una dirección que es variable: puede ser progrediente o regrediente; Aunque los sistemas están ordenados de un orden fijo: ICC→PCC→CC.

1. El Arco Reflejo:

El primer esquema del que parte es el del Arco Reflejo. En este modelo hay dos polos: el sistema percepción en el extremo sensorial, que es el que recibe las excitaciones, y el sistema motor, que descarga a través de la motricidad.

Entre uno y otro extremo no media ningún pensamiento. Es un modelo biológico que no sirve para explicar los procesos psíquicos.

Este aparato tiende a la descarga inmediata y en él no hay lugar para el pensamiento, los recursos, las representaciones psíquicas.

Sin embargo, Freud señala que este modelo es insuficiente para comprender la complejidad de los procesos mentales humanos, ya que no considera la intervención de sistemas intermedios donde operan funciones como la memoria y el pensamiento. Por ello, plantea la existencia de sistemas psíquicos diferenciados que median entre la percepción y la acción, permitiendo la elaboración y transformación de las excitaciones a lo largo de distintos niveles del aparato psíquico.

2. Las huellas mnémicas

En este segundo modelo se va a añadir las huellas mnémicas, los recuerdos; Por tanto ya hay representación psíquica.

En él hay que diferenciar percepción y memoria, que se excluyen mutuamente. Un mismo sistema no puede percibir y almacenar a la vez.

El sistema percepción solo recibe excitaciones momentáneas; las percepciones pertenecen al registro de lo actual y brindan a la conciencia la cualidad sensorial.

El sistema memoria traspone la excitación en huellas duraderas. Pertenece al registro de la ausencia: lo que se recuerda no está presente. Los recuerdos de estos son en sí mismo inconscientes (los susceptibles de conciencia les llamamos preconcientes).

En este segundo esquema las percepciones que ingresan y se inscriben como huellas permanentes que forman el sistema memoria, huellas que se relacionan entre sí formando redes. Es un sistema de huellas mnémicas asociadas según las leyes de la asociación (simultaneidad, analogía, metonimia, contigüidad...).

Aquí la excitación no se descarga inmediatamente. Se trata ya de un aparato psíquico que será singular para cada sujeto, ya que cada uno de nosotros percibe de modo distinto; las percepciones están condicionadas por las experiencias propias de cada sujeto.

En el caso de este modelo, a diferencia del modelo del arco reflejo, Freud introduce la existencia de procesos internos complejos que median entre la percepción y la acción. Estos procesos permiten la elaboración y transformación de las excitaciones antes de llegar a una respuesta motriz, lo que otorga al aparato psíquico una mayor flexibilidad y capacidad de adaptación frente a los estímulos.

3. La primera tópica

Freud va a darle un orden tópico y conceptual al segundo esquema y va a introducir tres sistemas o lugares psíquicos: ICC-PCC-CC. Esto es lo que se conoce como Primera Tópica.

El sueño al igual que el síntoma, es una formación de compromiso entre instancias.

La instancia criticadora o censuradora la coloca en el sistema motor, donde estaría el sistema PCC-CC y la instancia criticada, detrás de ésta, donde ubica el sistema ICC.

Durante el sueño la corriente excitatoria va a tomar una dirección regrediente o regresiva respecto al ordenamiento fijo de los sistemas.

Para Freud la fuerza impulsora del sueño parte del sistema ICC, que insiste en retro en retornar a la CC, pero no puede hacerlo porque entra en conflicto. Por tanto tendrá que llegar a una negociación para que llegue desfigurado al CC.

A diferencia de otras formaciones de compromiso, en el sueño las representaciones ICC retornan en imágenes visuales. Por eso el sueño tiene carácter alucinatorio.

La formación del sueño se podría describir así: la fuerza impulsora parte del sistema ICC que está ligado a las huellas mnémicas y que insiste en retornar al CC; pero se va a topar con la censura que se resiste y entonces va a tomar un camino regrediente que alcanza a cargar las huellas mnémicas del polo perceptivo, del polo sensorial. De ahí el carácter alucinatorio y la vivacidad sensorial.

Pero Freud va a añadir otro factor que aporta fuerza a la tendencia regrediente y que es la fuerza de atracción que ejercen los recuerdos infantiles (con gran vivacidad sensorial).

Estas marcas, recuerdos infantiles que subsisten con gran vivacidad sensorial, no entran en asociación con el resto de las huellas mnémicas del sistema ICC, sino que permanecen fijas y están imposibilitadas de retornar al CC, y no insisten en hacerse conscientes, sino que se resisten al campo de la palabra.

Es decir, va a haber dos tipos de HM: unas cercanas al polo perceptivo: recuerdos infantiles con vivacidad sensorial (subsisten como imágenes visuales de lo visto), cuya excitación permanece fija y que se resisten al campo de la palabra.

Y otras HM asociadas que conforman el sistema ICC que son recuerdos que han perdido su cualidad sensorial, cuya excitación se mueve según el mecanismo de la energía móvil (condensación y desplazamiento) y que insisten por ser dichas en palabras, por ser conscientes.

El carácter alucinatorio del sueño se debe al proceso de regresión en el que entran en juegos varias fuerzas: la resistencia de la censura a que lo ICC llega a la conciencia y la atracción que ejercen la HM de recuerdos infantiles.

Estas dos fuerzas van en sentido contrario a la insistencia del ICC reprimido.